

Reseñas / Número 39

 institucional.us.es/ambitos/

En el número 39 de **Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación**, les ofrecemos las siguientes reseñas:

1. [Periodismo de riesgo y catástrofes: en los telediarios de las principales cadenas de televisión en España](#)
2. [Soy marca. Quiero trabajar con influencers. Influencer marketing](#)
3. [Los medios de comunicación públicos de proximidad en Europa. RTVV y las crisis de las televisiones públicas](#)
4. [Conocer, Transformar, Comunicar](#)
5. [El laberinto mundial de la información. Estructura mediática y poder](#)
6. [La protección de la intimidad y vida privada en Internet: la integridad contextual y los flujos de información en las redes sociales \(2004-2014\)](#)

PERIODISMO DE RIESGO Y CATÁSTROFES: EN LOS TELEDIARIOS DE LAS PRINCIPALES CADENAS DE TELEVISIÓN EN ESPAÑA

LOZANO ASCENCIO, Carlos; SÁNCHEZ CALERO, M^a Luisa y MORALES CORRAL, Enrique (2017): Periodismo de riesgo y catástrofes: en los telediarios de las principales cadenas de televisión en España. Madrid: Editorial Fragua.

Existen múltiples investigaciones que demuestran que la cobertura periodística española de la información medioambiental es muy deficiente, dado que únicamente cobra relevancia cuando las catástrofes se materializan, obviando así cualquier tipo de propuesta de previsión. Del mismo modo, es habitual encontrar el enfoque funcionalista en los medios de comunicación al informar sobre estos temas, dado que ideológicamente evitan plantear una información de contexto que nos explique las verdaderas causas de tales desastres.

Periodismo de riesgo y catástrofes proyecta una necesaria revisión sobre el periodismo audiovisual de un ámbito muy especializado que requiere de exhaustivo rigor y ética deontológica para crear certidumbre a la ciudadanía en situaciones en las que la información es un recurso indispensable. Lo que esta investigación revela, entre algunas cosas, es que la información de riesgo y catástrofes se enfoca desde el infoentretenimiento, anulando la función informativa del periodismo, y que los periodistas que se ocupan de su transmisión tienen una formación deficiente en esta especialización.



Los profesores Carlos Lozano Ascencio, de la Universidad Rey Juan Carlos; María Luisa Sánchez Calero, de la Universidad Complutense de Madrid; y Enrique Morales Corral, de la U-tad, han trabajado conjuntamente en esta investigación, cuyos resultados ya se han presentado en diversos artículos de revista y congresos y que ahora se presentan en formato libro, a lo largo de 182 páginas.

Para esta investigación, los autores han aplicado el análisis de contenido a 220 piezas de los principales telediarios de tres cadenas españolas: TVE, Antena 3 y Cuatro (las más significativas de la televisión pública y del duopolio de la televisión privada, Atresmedia y Mediaset). Se han centrado en los hechos acontecidos en España por su cercanía para con el público, desde junio de 2013 a junio de 2014. Asimismo, han apoyado la investigación desde el punto de vista cualitativo aportando una serie de entrevistas a periodistas y expertos en ciencia y su divulgación repartidos en dos Grupos de Discusión.

En cuanto a la estructura formal del libro, encontramos que el primer capítulo, eminentemente teórico, define el tipo de periodismo al que se hace alusión y las circunstancias en las que se ejerce, así como una breve y oportuna contextualización de las características meteorológicas que tuvieron lugar en España durante el lapso temporal que ocupa el marco de la investigación.

Mientras que el capítulo segundo se encarga de explicar el diseño metodológico de la investigación -presentando hipótesis, objetivos y técnicas-, el tercero analiza el contenido de las piezas informativas objeto de estudio. En este punto de la obra, los autores señalan que los periodistas “suelen enumerar las perturbaciones encontradas en lugar de detenerse en lo sucedido o en lo que pueda suceder, esto es, ‘explicando causas’, ‘describiendo trastornos’ y ‘evaluando consecuencias’” (p. 57), lo que definitivamente provoca que “la información se vuelve una desinformación en sí misma” (p. 60). En este apartado señalan como causa inequívoca a la exagerada importancia que los profesionales de la información otorgan a determinados avisos enfocando la noticia desde la espectacularización: “se da mucho más valor del necesario a un simple aviso amarillo, cuyo objetivo principal es sencillamente de tipo informativo, o (...) se tratan fenómenos más severos como únicos en su historia, distorsionando los datos facilitados por los expertos y fomentando el sensacionalismo” (pp. 60-61). Es igualmente interesante la observación de Lozano, Sánchez Calero y Morales acerca de la duración de las piezas informativas. Sabiendo que más del 90 por ciento de las piezas analizadas duraban entre uno y dos minutos, podría esperarse un suficiente grado de profundidad en la explicación del trastorno, aunque, tal y como evidencia la investigación, esto no ocurre así: “los mediadores usan ese tiempo para ‘amontonar’ toda clase de sucesos en lugar de ocuparlo en informar (describir) y explicar (consultar y contrastar) el evento más relevante” (p. 66).

Los capítulos cuarto y quinto constituyen una parte esencial en la investigación, pues es ahí donde se ahonda en el principal error que se comete al ejercer el periodismo de riesgo y catástrofes en estas cadenas: el formato narrativo, el modo de contar los trastornos. Según los autores, esta investigación revela que, lejos de informar a la población, el tratamiento periodístico del acontecer de catástrofes genera “incomprensión, desconfianza e incertidumbre de las audiencias” (p. 94). El sexto capítulo se centra en las fuentes que se seleccionan para conformar los testimonios de la información de catástrofes y riesgos; y, por último, el séptimo capítulo sintetiza los temas señalados en los Grupos de Discusión

integrados por expertos y periodistas especializados.

La impresión general que nos provoca Periodismo de riesgo y catástrofes es positiva, en tanto que la responsabilidad que requiere una especialización periodística como esta necesita de un marco prescriptivo que nos ayude a plantear cómo una información tan sensible debe ser abordada. Precisamente, uno de los aciertos de la obra es cómo los autores señalan el problema de la cobertura actual y sus propuestas para mejorarla. Así, la aportación cualitativa a través de los focus groups de expertos y periodistas especializados es un acierto, pues permite concretar en las deficiencias de las retransmisiones audiovisuales analizadas en particular y en el tratamiento periodístico en general.

Dado que la información de riesgo y catástrofes es necesaria y demandada por la sociedad por el contexto medioambiental de crisis en el que nos encontramos inmersos, como es el del cambio climático y sus fenómenos meteorológicos extremos, era necesario un estudio como el de Lozano, Sánchez Calero y Morales. Es precisamente en este contexto donde los periodistas deben obedecer a su responsabilidad social a pesar de la respuesta inmediata que el periodismo audiovisual quiere efectuar. Sobre todo, entendiendo que la batalla contra la inmediatez que proporcionan las redes sociales es de facto una guerra perdida. Ante la inmediatez y la superficialidad, lo audiovisual debe proporcionar información certera y explicativa.

En definitiva, Periodismo de riesgo y catástrofes es un más que recomendable manual para los medios de comunicación audiovisuales y para los periodistas, ya estén especializados o no, debido a su enfoque prescriptivo; así como para investigadores de la comunicación y para alumnos de periodismo y comunicación audiovisual que deseen especializarse y apuesten durante su formación por un modelo alternativo de comunicación responsable. [\[subir\]](#)

Bianca Sánchez-Gutiérrez

Universidad de Sevilla

SOY MARCA. QUIERO TRABAJAR CON INFLUENCERS. INFLUENCER MARKETING

DÍAZ, L.: Soy marca. Quiero trabajar con influencers. Influencer marketing, 2017, 156 pp.